

## CONCIERTO ORACIÓN

### Santa María de la Esperanza y de Doniantzu, Zizur – 9 de abril 2022

*Estamos en Cuaresma. Cuaresma es tiempo de conversión, de preparación. Quien desea mucho algo, se anticipa y se prepara. La Pascua es el momento central para quienes desean seguir a Jesús. Disponerse para vivir el encuentro con el Dios del Amor, el Dios de la Cruz y el Dios de la Vida no es sencillo. Necesitamos convertir nuestro corazón.*

*Miraremos durante este rato de oración un proceso de transformación, de conversión: el del agua de un río. Imaginemos cómo nace, recorre su distancia y, cumpliendo su misión, llega al mar. Disfrutemos de la compañía del Señor, que hoy, al igual que cada día en esta Cuaresma, tampoco quiere perderse ninguna de nuestras historias de conversión.*

#### CANTO: **ORACIÓN**

Mi fuerza y mi desgana y cada vez que dudo  
mis ruinas, mis fantasmas cuando me derrumbo.  
Mi risa y mi nostalgia y todas mis miserias  
mi suerte y mis alas, mi precio en oferta.  
Mi instinto y mi consuelo todas mis torpezas  
mi carga y mi silencio y la imprudencia.  
Los días que me pesan y el tiempo que perdona  
mi sueño, mi pereza y cuanto se acomoda.  
Mi tiempo y contratiempo ideas y venidas.  
Todo lo que no entiendo y mi alegría.  
Tus planes mis deseos cuando no están cerca  
todo esto te lo ofrezco haz tú lo que puedas.  
Por cada gesto tuyo que estoy yo,  
cada reglón torcido de tu amor,  
te doy mi ingratitud...  
a ver si la conviertes tú en luz

(Silencio)



#### NACIMIENTO

*La Naturaleza nos enseña cómo todo comienza a ser gracias a una fuerza anterior. El río comienza a ser bien desde la roca, en forma de manantial, golpeando por sorpresa. Bien gracias a otros ríos, que traen agua desde varios sitios a la vez, pero todos son lo mismo. O quizás surja en un nacedero, de forma calmada y en silencio, dejándose hacer... Puede que llegue de golpe, desde mil y un lugares, o sin hacer ruido. Dios habla, decide romper el silencio y llamarte por tu nombre. El río comienza a brotar.*

«No recordéis lo de antaño,  
no penséis en lo antiguo;  
mirad que realizo algo nuevo;  
ya está brotando, ¿no lo notáis?  
Abriré un camino en el desierto,  
corrientes en el yermo.  
Me glorificarán las bestias salvajes,  
chacales y avestruces,  
porque pondré agua en el desierto,  
corrientes en la estepa,  
para dar de beber a mi pueblo elegido,  
a este pueblo que me he formado  
para que proclame mi alabanza». (Isaías 43)

#### CANTO: **COMO EL CIERVO**

Como el ciervo busca por las aguas,  
así clama mi alma, por ti, Señor.  
Día y noche yo tengo sed de ti, y solo a ti, buscaré.  
Lléname, lléname, Señor,  
dame más, más de tu amor,  
yo tengo sed, sólo de ti, lléname, Señor.

(Silencio)

*El inicio de la Cuaresma se repite cada año, cada año el Señor te invita a morir y a nacer de nuevo, con Él y en Él. ¿Cómo se responde a esta llamada? ¿Cómo se nace de nuevo?*

"El ángel entró donde estaba María y le dijo: Dios te salve, llena de gracia, el Señor está contigo. Al oír estas palabras, ella se turbó y se preguntaba qué significaba tal saludo. El ángel le dijo: No temas, María, pues Dios te ha concedido su favor. Concebirás y darás a luz un hijo, al que pondrás por nombre Jesús. María dijo al ángel: ¿Cómo será esto, si yo no tengo relaciones con ningún hombre? El ángel le contestó: El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra. María dijo: Aquí está la Esclava del Señor, que me suceda según dices. Y el ángel la dejó." (Lucas 1)

**CANTO: SABES BIEN**

Necesito una respuesta a mi pregunta,  
que es casi un ruego, casi una petición;  
y la palabra que quiero oír de ti  
es sólo un sí, dime que sí.  
Tú sabes bien que cada gesto, cada aliento,  
cada susurro tuyo yo lo hago ley.  
Tú sabes bien que es tu gobierno el que deseo,  
seré vasalla, fiel aliada de tu voz, seré vasalla.  
Y buscaré la roca más perfecta  
y sobre ella tu castillo levantaré,  
y ante el mar, el viento, los disparos más certeros,  
con mi vida que ya es tuya,  
con mi amor que es tu escudo,  
yo te defenderé  
Sabes bien que morir no me importa si es por ti,  
sabes bien que resucitaré sólo con un sí.

(Silencio)

**RECORRIDO**

---

*Y, una vez en camino, el río no siempre es constante. Se va a encontrar con avatares que hacen que su caudal se precipite, pare o incluso desaparezca. Pero mientras eso sucede, aunque el río sigue siendo el mismo, las piedras que hay en su recorrido van siendo moldeadas por el agua. A veces con más fuerza, a veces sus aristas apenas se redondean. Una vez aceptada la llamada, nadie puede impedir los malos momentos, las dudas, los problemas. El río no puede controlar su cauce, le cuesta confiar, pero tampoco puede evitar ser llevado...*

"Dijo Moisés al Señor: ¡Por favor, Señor! Yo no he sido nunca hombre de palabra fácil. No lo era antes ni tampoco lo soy desde que Tú me hablas; soy torpe de boca y de lengua. El Señor le replicó: ¿Quién ha dado al hombre la boca? ¿Quién hace al mudo y al sordo, al que ve y al ciego? ¿No soy yo, el Señor? Así que, vete, que yo estaré en tu boca y te enseñaré lo que has de decir." (Éxodo 4)

**CANTO: ES POR TU GRACIA**

Cuando nadie me ve en la intimidad.  
Cuando no puedo hablar más que la verdad.  
Donde no hay apariencia, donde al descubierto queda mi corazón.  
Allí soy sincero. Allí mi apariencia de piedad se va.  
Allí es tu gracia lo que cuenta, tu perdón lo que sustenta para estar de pie.  
Y no podría dar la cara si no fuera porque estoy revestido de la gracia y la justicia del Señor.  
Si me vieran tal cual soy se enterarían que es Jesús  
lo que han visto reflejado en mi tan solo fue su luz.  
Es por tu gracia y tu perdón que podemos ser llamados instrumentos de tu amor  
Y es por tu gracia y tu perdón.  
Mi justicia queda lejos de tu perfección

(Silencio)

*En ocasiones, lo sabemos, el agua del río forma balsas donde la vida se estanca y se detiene; o aparecen desniveles, y con ellos, los golpes de agua en saltos y cascadas; otras veces, la sequía dreña el caudal y solo queda tierra seca. Es inevitable también que el río se enturbie, que sus aguas se oscurezcan en algunos momentos del trayecto...*

Misericordia, Dios mío, por tu bondad,  
por tu inmensa compasión borra mi culpa;  
lava del todo mi delito,  
limpia mi pecado.  
Oh, Dios, crea en mí un corazón puro,  
renuévame por dentro con espíritu firme.  
No me arrojes lejos de tu rostro,  
no me quites tu santo espíritu.  
Los sacrificios no te satisfacen:  
si te ofreciera un holocausto, no lo querrías.  
El sacrificio agradable a Dios  
es un espíritu quebrantado;  
un corazón quebrantado y humillado,  
tú, oh, Dios, tú no lo desprecias. (Salmo 50)

**CANTO: EL NAZARENO**

Dime Tú cuando esta angustia acabará  
Solo Tú podrás calmar mi alma que hambrienta de tu amor está.  
Sabes bien todo cuanto soy. Yo sé bien que mi vida sin Ti no es nada.  
Deja empaparme de tu sudor y gozar con tu mirada.  
Quiero llevar contigo la cruz. Ser de esta tierra la sal y la luz.  
Quiero que me llamen también el nazareno porque mi vida también llevo una cruz  
Deja que coja mi cruz y te siga hasta el final.  
Deja que vea tu luz y tu cara. Clava en mí el poder de tu amor  
Quita mis miedos Señor que mi impiden ver tu rostro.  
Deja que sepan Señor el porqué de mi dolor.  
Deja que llore al fin mi corazón. Deja que llore al fin mi corazón.

(Silencio)

**CRECIMIENTO**

---

*El río no es un arroyo ni un tímido hilo de agua. Tiene un origen y un cierto recorrido en el que no faltan los problemas. Pero el agua que lo forma lo hace fuerte, y otros ríos (pequeños, grandes, de aguas bravas o en calma) van sumándose a él, completándolo en su camino, haciéndolo más ancho o más hondo. Con más o menos velocidad, se mueve, es llevado, y sus orillas son fecundas, la vegetación y los árboles crecen a su alrededor. Las piedras que se mantienen dentro de su caudal van puliendo sus esquinas, se transforman poco a poco en cantos rodados...*

El Señor habló así a Moisés:

«Di a la comunidad de los hijos de Israel:

“Sed santos, porque yo, el Señor, vuestro Dios, soy santo.

No robaréis ni defraudaréis ni os engañaréis unos a otros.

No juraréis en falso por mi nombre, profanando el nombre de tu Dios. Yo soy el Señor.

No explotarás a tu prójimo ni le robarás. No dormiré contigo hasta la mañana siguiente el jornal del obrero.

No maldecirás al sordo ni pondrás tropiezo al ciego. Teme a tu Dios. Yo soy el Señor.

No daréis sentencias injustas. No serás parcial ni por favorecer al pobre ni por honrar al rico. Juzga con justicia a tu prójimo.

No andarás difamando a tu gente, ni declararás en falso contra la vida de tu prójimo. Yo soy el Señor.

No odiarás de corazón a tu hermano, pero reprenderás a tu prójimo, para que no cargues tú con su pecado.

No te vengarás de los hijos de tu pueblo ni les guardarás rencor, sino que amarás a tu prójimo como a ti mismo. Yo soy el Señor”». (Levítico 19, 1-2. 11-18)

**CANTO: MUÉVEME**

Muéveme, mi Dios, hacia Ti,  
que no me muevan los hilos de este mundo, no.  
Muéveme, atráeme hacia Ti, desde lo profundo.

(Silencio)

*Es el agua que lo constituye quien lo mueve desde dentro. Es Dios quien tiene palabras de Vida capaces de cambiar y consagrar cada una de nuestras historias a su plan salvador. El río se hace grande. La Vida se abre.*

“Jesús replicó: Todo el que bebe de esta agua, volverá a tener sed; en cambio, el que beba del agua que yo quiero darle, nunca más volverá a tener sed. Porque el agua que yo quiero darle se convertirá en su

interior en un manantial del que surge la vida eterna. Entonces, la mujer exclamó: Señor, dame esa agua.” (Juan 4)

**CANTO: AL AMOR MÁS SINCERO**

Al amor más sincero,  
al amor que dio su vida por amor,  
encontré un día cualquiera.  
Y a ese amor sin fronteras,  
a ese amor tan sincero,  
ese amor que dio su vida por amor,  
Le entregué mi vida entera

(Silencio)

**EL MAR**

*El río ha seguido su cauce, ha cambiado por el camino y, finalmente, llega al mar. Un agua que ya no es dulce. Un mar con sal de Vida. Allí lo ha llevado su caudal y allí se da, se desborda. Por el camino ha dado frutos y ahora pertenece a un mar que no se puede controlar ni puede ser apropiado, que no es de nadie. Baña toda la Tierra, llega a todas partes... La voz que te saca de ti mismo y te dice "Lo que has recibido, ientrégalo!" también es para ti. Pero eso que das no es tuyo: es don, y estará vivo en la medida en que sea dado. De Dios, por medio de ti, para los demás. La certeza de ser instrumento para el Reino, para un mar que riega el mundo llegando a cada rincón. Hoy, aquí, en esta pequeña iglesia, en Navarra, en toda la Tierra.*

Al volver vi en ambas riberas del torrente una gran arboleda. Me dijo:  
«Estas aguas fluyen hacia la zona oriental, descienden hacia la estepa y desembocan en el mar de la Sal, Cuando hayan entrado en él, sus aguas serán saneadas. Todo ser viviente que se agita, allí donde desemboque la corriente, tendrá vida; y habrá peces en abundancia. Porque apenas estas aguas hayan llegado hasta allí, habrán saneado el mar y habrá vida allí donde llegue el torrente.

En ambas riberas del torrente crecerá toda clase de árboles frutales; no se marchitarán sus hojas ni se acabarán sus frutos; darán nuevos frutos cada mes, porque las aguas del torrente fluyen del santuario; su fruto será comestible y sus hojas medicinales». (Ezequiel 47)

**CANTO: QUE SE MUEVA LA VERDAD**

Que se mueva la verdad,  
que se inquieten nuestros pies,  
que el espíritu nos mueva  
a conseguir lo que el amó,  
que no quede una ilusión.

Esto dice el Señor:

«Como bajan la lluvia y la nieve desde el cielo,  
y no vuelven allá sino después de empapar la tierra,  
de fecundarla y hacerla germinar,  
para que dé semilla al sembrador  
y pan al que come,  
así será mi palabra que sale de mi boca:  
no volverá a mí vacía,  
sino que cumplirá mi deseo  
y llevará a cabo mi encargo». (Isaías 55)

**CANTO: OGNI MIA PAROLA**

Come la pioggia e la neve scendono giù dal cielo  
e non vi ritornano senza irrigare e far germogliare la terra,  
così ogni mia Parola non ritornerà a me senza operare quanto desidero,  
senza aver compiuto ciò per cui l'avevo mandata.  
Ogni mia Parola, ogni mia Parola ...

(Como la lluvia y la nieve descienden desde el cielo  
y no vuelven otra vez hasta haber empapado y germinado la tierra,  
así será mi Palabra no volverá hasta mí, sin haber cumplido toda mi voluntad,  
sin haber cumplido lo que yo le había mandado.  
Así será mi Palabra...)

Las piedras de los ríos, todas, tienen un mismo destino: el mar. Nosotros estamos llamados a ese camino de conversión. Hemos dejado al pie del altar piedras traídas de distintos ríos. Algunas más redondeadas que otras, con más o menos aristas... En ellas podemos ver un camino que está llegando, que ya está aquí o que aún no hemos empezado a descubrir. Después de este rato de oración, y quizá algo más conscientes de nuestro proceso, podemos ir pasando por el altar para coger una piedra. Una que quizá se parece a ese momento del camino en el que estamos o a ese en el que deseamos estar...

